

HISTORIA Y TRADICIÓN TROPA 167

Cualquier relato sobre la Tropa 167 tiene que incluir tradición. Y es que a través de los años ha sido parte de nuestro desarrollo ser diferentes, creando nuevas costumbres y tradiciones. Hemos tenido grandes momentos y también períodos no tan sobresalientes.

Los comienzos de la Tropa 167 fueron humildes y de muchos sacrificios. El origen de la Tropa estuvo basado en las experiencias y el entusiasmo de Ángel Díaz, quien había sido ASM y SM de la Tropa 15 donde dice estuvo por varios años. Él sustituyó a Paco Torres como Scoutmaster. Luego paso a la Tropa 13 y más tarde a la Tropa 50, auspiciada en ese tiempo por Fournier Business College, donde Ángel empezó como assistant SM; esta Tropa fue auspiciada luego por el Club de Leones de Caguas. Más tarde se formó la Tropa 90 auspiciada por el Colegio Católico de Caguas. Dijo Jorge Serra, que aparentemente, cuando demolieron el edificio del viejo Consejo ya la Tropa no tenía donde reunirse y Ángel empezó a reunir a sus muchachos para formar una nueva tropa en la calle Aponte frente a su casa. Luego de varias reuniones en la calle, y ya que tenía la tropa organizada, se comenzó a buscar un nuevo auspiciador y lo encontró en la Logia Masónica en la calle Acosta, detrás del Colegio Católico. Ya alrededor de febrero de 1957 tomaron el juramento los primeros escuchas que formaron la Tropa 167. El récord se ha perdido y no sabemos con precisión los nombres de los que fueron fundadores, pero entre los que recordamos esta Jorge Serra, quién luego fue el 2do SM.

Contra viento y marea, con los pocos recursos disponibles que tenía, la Tropa fue tomando fuerza. No había en la Tropa muchos padres con automóviles en esos tiempos, así que la transportación a sitios apartados era muy limitada. Ir a Guajataka era todo un viaje, y para acampar había que ir caminando la mayoría de las veces. Quizás ahí está la base donde se formó nuestra Tradición de buenos caminantes. Quisiéramos tener una lista de los grandes caminantes del pasado, para conocerlos y admirarlos como hacemos con los del presente.

La Tropa permaneció bajo el auspicio de la Logia Masónica hasta el 1962, cuando pasó a ser auspiciada por el Municipio de Caguas. La Tropa se reunió por un tiempo en la calle donde vivía Ángel Díaz, hasta que pasó a ser auspiciada por el Municipio de Caguas en 1963. Esta parte de nuestra historia no esta tan clara pero tenemos el Charter original; Ángel Díaz continuo siendo el SM.

En 1964 la Tropa pasó al Club de Leones de Caguas, con Ángel de SM, y sigue funcionando más o menos bien, hasta 1966 cuando por compromisos contraídos por Ángel, durante este tiempo varios jóvenes adultos estuvieron al frente de las operaciones entre ellos Johnny Triffiletti, Frank Ramos, un tal Vicente y Monchito Medina, quién estaba dirigiendo cuando Jorge Serra regresó, según el mismo narró, aunque Ángel era todavía el SM en propiedad. Para septiembre del 1966, se organizó un nuevo Comité y se nombró a Jorge Serra SM y a Ángel Díaz como ASM. El primer Senior electo fue Víctor Rodríguez, (nuestro primer Águila), quien ocupó la posición por dos años.

En 1964 la Tropa pasó al Club de Leones de Caguas, con Angel de SM, y siguió funcionando más o menos bien hasta 1966 cuando, por compromisos contraídos por Angel, varios jóvenes adultos se vieron obligados a tomar la dirección de las operaciones, aunque Angel siguiera como SM en propiedad. Algunos de estos jóvenes fueron Jonny Triffiletti, Frank Ramos, un tal Vicente y Monchito Medina. Para este tiempo regresa a la Tropa, según el mismo narra, Jorge Serra. Para septiembre del 1966, se organizó un nuevo Comité y se nombró a Jorge Serra SM y a Ángel Díaz como ASM. El primer Senior electo fue Víctor Rodríguez, (nuestro primer Águila), quien ocupó la posición por dos años.

Estos fueron los años en que los Seniors fueron: José Bou, Fernando Isern, Carlos Cortés y Edwin Castillo. Víctor Rodríguez completó los requisitos de Escucha Águila en 1979 y recibió su Corte de Honor en el Club de Leones en el 1970.

Steve Quintero fue el segundo escucha Águila y entendemos que fue el último en varios años en tener su Corte de Honor de Águila. En este periodo se hicieron Águilas Vicente Otero, y Felipe A. Nieves, aunque estaban ya en el Puesto 269.

Jorge se casó en 1970 y se mudó a Guaynabo, y aunque quería continuar, sus nuevas responsabilidades le obligaron a tomar la decisión de dejar su posición de SM. En 1971 antes de irse, nombró a Conrado Díaz, uno de sus asistentes para que estuviera como encargado de la Tropa en lo que el Comité reclutaba a un nuevo SM. Jorge comentó que el Club de Leones fue un excelente auspiciador en esos años, y él enfatiza, que se debió en gran medida a la labor de Eduardo Isern, quien como miembro del Club y padre de dos escuchas, actuaba como Representante Institucional y era muy celoso con los asuntos de la Tropa.

Por la acción del Sr. Isern y el Comité de Tropa, se reclutó a Atanasio Berríos para ser el tercer SM en 1972. Esto inició una nueva era en la Tropa, donde la misma llegó a tener 105 escuchas y la dividieron en Tropa A y B. La Tropa "A" se reunía por la mañana y la Tropa "B" por la tarde. Estos fueron los años en que Luis F. Machuca, Monti Aguayo Rafael Ortiz, Luis R. Medina y Peter Reyes fungieron como Senior Patrol Leaders. En estos años también se hicieron Escuchas Águilas: Edwin Castillo, Luis F. Machuca, Antonio L. Isern, Modesto Aguayo, y Edwin Berríos. Fueron años de tumultos donde hubo hasta dos Puestos de Exploradores (el Puesto 269 y el Puesto 167) y donde la Tropa participó activamente en el Staff de Guajataka, especialmente en la Patrulla de Acuáticos, y Guías de Expedición.

En 1975 Osvaldo González fue nombrado Scoutmaster. Él había trabajado como ASM con Atanasio y tomó su cargo como cuarto Scoutmaster cuando la posición de la Tropa en el Club empezó a perder importancia, ya que poco a poco se habían retirado la mayoría de los que apoyaban con firmeza su auspicio. Como Osvaldo estaba muy ocupado en esos tiempos, hacia lo que podía, pero logró mantener el grupo inscrito y con un programa corriendo. Aquí los muchachos mayores, Felipe, Carlos Cortés y Vicente Otero, que aunque no estaban inscritos como tales en la Tropa, se ocupaban de atender y supervisar el programa. Aquí se mantuvo un grupito de escuchas que tenían fiebre de verdad. En estos años los SPL fueron Pedro Navarro, Justito Rivera y José A. Roldán. La Tropa ya tenía nueve Águilas y en este tiempo recibieron sus medallas en la misma ceremonia Luis R. Medina y Jeffrey Glogiewicz, para completar once (11.)

En los últimos meses de 1976, algunas personas fueron a buscar a Johnny Morales para ofrecerle el puesto de SM. Tal parece que Ricardo Echevarría quien conocía a Johnny desde niños lo mencionó, también Olga Aponte que era Den Mother en la Manada 167 se encargó también de hacer sugerencias. Lógicamente Johnny dijo que no tenía tiempo y olvidó el asunto. A principios del mes de abril de 1977 los jóvenes mismos le hicieron un segundo acercamiento. Esta vez él estuvo de acuerdo en reunirse para ver de que se trataba. La reunión fue en el jardín al frente del Club de Leones por la noche y hubo que treparse por la verja por que el Club estaba cerrado.

Los jóvenes allí incluían a Herman Monefeldt, Tito Vieta, Heriberto Santiago, Eric Vallejo, Osvaldo González y algunos otros. Ninguno de ellos sabía como se administraba la Tropa, un poco más tarde llegó un joven adulto de nombre Felipe Nieves quien tenía la papelería y records de la Tropa, la que acababan de volver a inscribir. Había muy poco equipo, no habían fondos, pero ese grupo tenía tanto entusiasmo, que allí mismo se consiguieron un nuevo SM.

Y la nueva Tropa comenzó a surgir. Felipe continuó asistiendo y dando su tremenda ayuda, y al poco tiempo, Luis R. Medina se unió al equipo. Felipe ayudaba en el programa y Luis que es un tremendo planificador comenzó su trabajo de reorganización. Johnny, Felipe y Luis fueron a tomar el curso de Woodbadge en 1978 y cuando regresaron, la Tropa despegó como un cohete. Los resultados se comenzaron a apreciar cuando en 1979 hubo tres Escuchas Águilas, cuatro en 1980, y cuatro en 1984. Hasta 1983 la Tropa permaneció en el Club de Leones de Caguas, estos fueron los años de los siguientes Senior Patrol Leaders: Eric Vallejo, Osvaldo González, Herman G. Monefeldt, Tito R. Vieta, Ramón Nieves, José A. Kareh, Héctor Berríos, Samuel I. Caez, Manuel R. Rodríguez y Juan R. Ríos. Durante esos primeros años hicimos nuestra primera Expedición a Mona, y visitamos casi todos los islotes alrededor de PR, con la excepción de Desecheo. Los viajes a Culebra y a Vieques (todavía no eran muy visitados), nos permitió explorar, descubrir y llevar a cabo tremendas aventuras. Estos fueron también los años de nuestras primeras y emocionantes exploraciones en el Yunque.

La Tropa hasta 1983 tenía 17 escuchas Águila y un orgullo y espíritu que se salían por las costuras. En unos cortos años se había logrado hacer la base sólida de lo que serían las grandes Tropas de los ochenta. Aunque la tropa es una, se convierte en diferentes tropas de acuerdo a los escuchas que la componen a través de los años. Los programas de rapelling, exploración de cuevas y de áreas remotas, campamentos en extrema lluvia, ó en extremo calor, todas tuvieron sus comienzos al final de los setentas y se desarrollaron en pleno en los ochenta. Y desde el 1978 comenzaron a implantarse las tradiciones 167, que son todavía una de las grandes diferencias de nuestra Tropa. Últimamente hemos visto unas cuantas Tropas haciendo gala de sus tradiciones, esto nos estimula mucho más para seguir en nuestro paso distinguido. En 1984, surge un cambio de auspiciador que tristemente ocasiona un cambio en nuestro número de Tropa. Pero como el Ave Fénix se desarrolla una nueva dinastía, una nueva con lo mejor de la vieja unidad, la Tropa 1167.

SE FUNDA LA TROPA 1167

La Tropa 1167 se fundó apenas en abril de 1984, con absolutamente todos los miembros y líderes que componían la Tropa 167 que hasta ese momento había pertenecido al Club de Leones de Caguas. El Club había auspiciado la Tropa desde 1965 facilitando su crecimiento, y tomando parte activa en su Comité de Tropa. En los momentos más activos en nuestra estadía en el Club, la Tropa llegó a tener sobre 100 escuchas, manejados por dos SPL. esto cuando el SM era Atanasio Berrios.

La Tropa 1167 se organizó y se fundó en la acera frente al Club de Leones como a las 11:00 pm, una noche de marzo de 1984. A escasos días de vencerse el Charter de la Tropa tuvimos una reunión con la Directiva del Club en esos momentos presidida por Galo Rodríguez. La Directiva del Club, el Comité de Tropa y algunos padres interesados se reunieron una noche para discutir el futuro de la Tropa.

Nuestros reclamos principales eran el uso limitado que se nos permitía del Salón Principal del Club (cedido 3 veces en 6 años.) Que de tres Cortes de Águila que habíamos hecho desde 1979, sólo una, la del hijo de un miembro de la Directiva del Club se pudo hacer allí. La falta de un espacio adecuado para guardar nuestro equipo (una covacha, llena de comején y donde una vez nos robaron todo lo de valor), el problema del alquiler del Club, para bodas los sábados a la hora de la reunión, que el sitio de reunión era solo en el parking aunque lloviera, la negativa de proveernos agua fría en las reuniones, y varios incidentes desagradables con miembros de la Directiva.

Antes de 1983, varios miembros del Comité habían expresado su interés de buscar otro auspiciador debido al número creciente de incidentes que estaban sucediendo con el Club. Pero el SM insistía que la buena reputación del Club y su posición ante la sociedad Cagueña era un "asset" para la Tropa y que debíamos tener paciencia.

La realidad es que finalmente en noviembre de 1993 cuando ya habíamos hecho secretamente un estudio en cuanto a la conveniencia de permanecer en el Club ante las limitaciones que existían; la conclusión fue que ya al Club no le interesaba patrocinar la Tropa y que la decisión de movernos a otra institución era lo más lógico.

En enero de 1984, las relaciones se recrudecieron, cuando nos obligaron a quitar de la entrada del Club, un tablón de edictos que el mismo Presidente nos había autorizado a colocar allí tres semanas antes. Esta acción llenó la copa tanto para el Comité, como para el SM. Hacer una reunión con ellos se hizo difícil por la falta de interés de la Directiva del Club en resolver la situación, ya que su opinión era que los Boys Scouts molestaban en el Club. (En el Club no había ni un canasto de baloncesto y ninguna otra actividad juvenil).

Cuando al fin se consiguió hacer la reunión, las relaciones estaban muy deterioradas y el liderato de la Tropa quería cambiar de auspiciador. Es justo decir que en esta etapa el Club quiso remediar de alguna forma la situación al ver que perdían una organización que venían auspiciando por 18 años, mucho antes que todos los presentes fuesen miembros. Pero no hubo forma, ya que el Comité de la Tropa estaba decidido en buscar mejores horizontes. Esa noche de marzo 1984 y en la acera frente al Club se formó un "Citizens Committee" para auspiciar la Tropa, y estuvieron en función mientras la Tropa se reunía en Huertas Business College al lado de la Vocacional.

Pero la inscripción de la nueva Tropa fue otro lío, ya que el Club se negó a dejarnos ir con nuestro número 167. Tratamos por todos los medios pero no cedieron, aunque publicamos una carta pública en LA SEMANA rogándole nos dejaran el número; pero contestaron con evasivas y dando a la impresión que eran solo unos cuantos miembros de la Tropa los que querían irse. Ante esta negativa decidimos pedirle al Concilio de P.R. que nos adjudicara el primer número de tropa de cuatro dígitos en P.R. (1167), el Concilio local accedió pero no así el Nacional, nos tomó como tres meses de cabildeo (por nuestro amigo Luis Torres) para que se nos adjudicara.

Habíamos hecho una lista de prospectos para auspiciadores, (El Huertas Business College, el antiguo Exchange Club, el Municipio de Caguas, el Colegio Universitario del Turabo y Notre Dame High School), todos excelentes prospectos. Finalmente, aunque teníamos otras propuestas muy ventajosas, nos decidimos por Notre Dame, lo que ha probado ser una decisión muy sabia, pues hemos tenido excelentes relaciones con esta institución. Y esta relación ha hecho que enfatizamos nuestro compromiso con las cosas de Dios. El Programa de Medallas Religiosas ha producido hasta ahora sobre 60 **Ad Altare Dei**.

El número de actividades celebrado por la Tropa ha ido en aumento todos los años; y las muchas facilidades de Notre Dame han sido un gran factor. También la Tropa ha realizado una serie de proyectos de servicio para la institución. Que entre otros incluye:

- construcción de la Casa María
 - habilitar Salón de Recreo para Seniors
 - cortina nueva para Neumann Hall
 - aceras para nuevos salones al lado Cancha
 - jardineras al lado de puertas laterales de Neumann Hall
 - limpieza de zanjas de desagüe del campus
 - caseta protección bombas pozo de agua
 - el jardín y la nueva área de astas de banderas
 - banquillos para los estudiantes en varias localizaciones
 - una nueva área recreativa y verjas para Kindergarten
 - pintado de líneas de parking y adición de "car stops".(en varias ocasiones)
- Y muchos más.

Al fin en 1992, pudimos recuperar nuestro número 167, ya que el Club intentó por 8 largos años en volver a organizar la tropa 167, pero no les fue posible. En 1991 le reclamamos el número al Concilio y nos fue concedido. El 26 de septiembre de 1992 se celebró una tremenda actividad, donde cambiamos el número de la Manada, a la Manada 167, asegurando así el regreso del número que habíamos perdido en 1984.

La Tropa ha seguido viviendo una continua renovación. Hemos observado que los hábitos y costumbres de los jóvenes en general, están pasando por grandes transformaciones. Es cada día más difícil mantener a los jóvenes interesados en seguir un Código de Conducta, como es la Ley y La Promesa del Scout. Y como los retos son tan grandes, las esquemas y soluciones tienen que ser muy imaginativas. Y nos parece que estamos triunfando hasta ahora, porque tenemos un gran grupo en la Tropa que todavía trata de vivir la Ley y la Promesa. Las expediciones a Isla de Mona comenzaron en 1979. La primera fue de exploración y toma de datos. En 1980 cruzamos el Norte por primera vez y quedamos cautivos en repetir la hazaña cada dos años. Hasta ahora hemos hecho expediciones en 1980, 1984, 1986, 1988, 1990, 1992, 1994, 1996, 2000 y 2002. Tenemos recuentos de nuestras exploraciones allí en otra sección del historial. Hemos caminado todo el perímetro de la isla, también hemos cruzado de lado a lado por todo el Norte de la isla; Sur a Norte y de centro al Oeste. Y hemos estado en las entrañas de la isla, explorando por lo menos 20 de las más importantes cuevas y cavernas de Mona. Hemos caminado de noche, (la más placentera caminata), hemos caminado de madrugada antes que salga el sol; y hemos caminado con temperaturas de 115* grados sin haber nunca sufrido una baja. Por eso decimos que Mona es: Territorio 1167.

Comenzamos a hacer caminatas de 50 millas en 1980. Caminamos del Club de Leones de Caguas, hasta Humacao y de vuelta al Club, luego nos trasladamos a la Represa de Toa Vaca en Villalba y caminamos hasta Caguas, también en tres días. Hemos hecho caminatas de 50 millas en los años 1980, 1984, 1988, 1991, 1995, 1998 y 2001. Hemos cultivado grandes caminantes a través de los años, algunos: Tito Vieta, Josean Kareh, Samuel Caez, Juan Carlos Morales, Ferdinand Liard, José Rodríguez Tornillito (Q.E.P.D.), Arturo J. Díaz, Gerardo Rivera, Irving Rodríguez y últimamente Giovanni Acosta entre otros.

Durante los años hemos desarrollado varias actividades únicas como el Co-ed, donde chicas invitadas por los scouts comparten en por lo menos tres actividades juntos, culminando en una actividad final que comienza a las 7:30 am y culmina a las 12:00 media noche. La actividad llamada Bienal de Colecciones que no se realiza desde el 1998 se llevó a cabo por primera vez en 1991, y fue la primera actividad de coleccionistas en esa magnitud celebrada en P.R.

Hemos participado masivamente en los Jamborees Nacionales (1981, 1985, 1989, 1993, 1997 y 2001) y cuatro veces en Jamborees Mundiales, (Canada, Holanda, Chile y Tailandia) y en un Jamborette celebrado en España en 1994.

Son incontables las actividades interesantes que tenemos en nuestro calendario. Y si abren la Sección de Tradiciones, se darán cuenta porque es muy apropiado nuestro sobre nombre, Los Guardianes de la Tradición.

Esta es la historia desde nuestra fundación:

1957 a 1963 (6 años)	auspiciada por Logia Masónica
1963 a 1965 (2 años)	auspiciada por Municipio de Caguas.
1965 a 1983 (18 años)	auspiciada por el Club de Leones de Caguas
1984 a presente	auspiciada por esta gran institución Notre Dame

Siempre hemos tenido gran capacidad para desarrollar liderato, es usual, es ver a nuestros muchachos ser los líderes en todo en lo que participan fuera de la Tropa. Nuestra Tropa ha obtenido la designación de "Quality Unit" sin interrupción desde 1979 al presente. Estamos conscientes de nuestra historia y de lo que se espera de nosotros.

Hasta el día de hoy, tenemos 67 escuchas que han logrado el rango de Águila, y varios que muy pronto lo alcanzarán, este es uno de los mayores logrado por tropa alguna en Puerto Rico. Estos escuchas Águilas, bajo el lema de "Preparados para la Vida", se encaminan hacia su futuro con empeño y seguridad.

La historia y tradición revelan que a través de los años hemos tenido cinco (5) Scoutmasters, a saber:

Ángel Díaz	1957-----1965	9 años
Jorge F. Serra	1966-----1971	6 años
Atanasio Berríos	1972-----1974	3 años
Osvaldo González	1975-----1976	2 años
Johnny Morales	1977-----2003	26 años

Nuestro gran propósito es continuar con el historial de triunfos que nos ha precedido, por eso desde 1984 se nos conoce como LOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN.

JEFES DE LOGIA YOKAHU

Luis R. Medina
José A. Kareh
Ángel M. Velázquez

DIRECTORPATRULLA DEPORTES

Luis E. Medina (Capitán Bosque)

DIRECTORES PATRULLA NATURALEZA

Samuel I. Cáez
José A Kareh
Juan C. Morales
Víctor L. Díaz

DIRECTORES ACÚATICOS

Víctor Rodríguez 1975 & 1976
Jesús Sánchez (Gambo)
Víctor L. Díaz
Rhett Lee García

DIRECTOR DE PROGRAMA

Felipe A. Nieves
Samuel I. Cáez Sub director